

Disciplina Positiva



¿Alguna vez se ha cuestionado si es posible comprender cómo piensan y sienten las personas menores de edad ante determinadas conductas?

Con Disciplina Positiva se instruye a escuchar a la población infantil y juvenil antes de actuar. Buscando soluciones a los problemas de la vida sin culpabilizar y donde se aprende de los errores como una oportunidad para mejorar sin auto castigarse.

“Recuerde que los errores son parte natural del crecimiento y el aprendizaje. En vez de dar sermones y ridiculizar, aprenda a celebrar los errores” (Nelsen, Bill y Marchese, 2018)

¿Ha catalogado una conducta como “mala crianza”? ¿Se ha sentido capaz de proporcionar calidez y estructura cuando esto ha sucedido?



La Disciplina Positiva enseña que las personas tienen derecho a ser tratadas con el mismo respeto y dignidad. Se basa en la comunicación, el amor, el entendimiento y busca desarrollar habilidades de cooperación, motivación, autonomía, responsabilidad, respeto mutuo, resolución de problemas y autocontrol.

Adler explicaba que todo comportamiento humano tiene un propósito y detrás de cada conducta existe una intención. Buscar las razones que hacen actuar a la población infantil de cierta manera permitirá la comprensión. El mismo autor invita a mirar en el interior de cada persona menor de edad y considera que los errores son oportunidades de aprendizaje.

Muchas veces en las personas adultas impera el enojo, la crítica, la culpa y el reclamo ante una rabieta para dar lecciones sin comprender que se comportan en función a lo que está sucediendo y que esa “mala conducta” es con frecuencia la solución a un problema.

“La Disciplina Positiva es una filosofía de vida, es un modelo educativo que permite entender el comportamiento de la población infantil y la forma de abordar su actitud para guiarles en su camino siempre de forma positiva, afectiva, pero firme y respetuosa tanto para las personas menores de edad como para la población adulta”. Nelsen, J. (2009)

Nelsen y Lott (2009) explican que entre los principales aportes de la Disciplina Positiva está el reconocer que se aprende mejor nuevos patrones de comportamiento a través de la experiencia. Por ende, si la población infantil y juvenil busca conexión con la figura parental mediante una conducta que la persona adulta considera inaceptable y se le sanciona sin comprender la causa de su comportamiento, provocará que el mismo empeore. Para evitar esto, se debe tomar en cuenta el nivel de desarrollo físico, cognitivo y emocional en el que se encuentra la persona menor de edad.



DIRECCIÓN
DE GESTIÓN
HUMANA



Nelsen (2009) explica que una de las mejores formas de descifrar los mensajes de esa población, es analizar la reacción emocional que le causa a usted como persona adulta esa conducta “inadecuada” y a partir de allí generar empatía y comprensión según lo señala Adler: “Ver con los ojos del otro, escuchar con los oídos del otro, sentir con el corazón del otro”.



Para descifrar ese comportamiento, es preciso comprender las necesidades, motivaciones y creencias de las personas menores de edad. Cuanto mayor conocimiento se adquiere para guiar y educar, más alta es la probabilidad de potenciar y favorecer la comprensión de dicha población; este es uno de los puntos fundamentales de la disciplina positiva, donde primero se desarrolla autoconciencia y autoconocimiento en lugar de controlar a las demás personas.

Por otra parte, Nelsen, et al (2018) refiere que generalmente la población infanto juvenil toma decisiones sobre sus intereses y competencias, sobre las demás personas, sobre el mundo y sobre lo que necesitan.



DIRECCIÓN
DE GESTIÓN
HUMANA

La Disciplina Positiva está basada en cinco criterios:



1

Busca establecer una conexión antes de la corrección, porque el objetivo principal es desarrollar el sentido de pertenencia e importancia. Una vez que desarrollan esta conexión están preparados para aceptar correcciones desde la amabilidad y la firmeza. Otro aspecto significativo de esta filosofía de vida es que no se centra en los castigos, sino en aportar soluciones.

2

Enseña que todas las personas tienen derecho a ser tratadas con el mismo respeto y dignidad. Es alentadora, amable y firme al mismo tiempo. Hay que aprender a ver el sentimiento de lo que hay debajo del comportamiento. El respeto mutuo genera que las personas se sientan seguras y valoradas.

3

Es efectiva a largo plazo, contempla lo que la persona menor de edad piensa, siente y decide acerca de sí misma, de su mundo, de lo que tiene que hacer para sobrevivir y desarrollarse.

4

Enseña habilidades sociales y de vida como el respeto, el interés por las demás personas, la solución de problemas, cooperación, así como estrategias para aportar al hogar, la escuela y la comunidad. "Los niños son participantes activos en el proceso, no receptores pasivos... empiezan a elegir mejorar su conducta porque tiene sentido para ellos" (Nelsen, 2006).

5

Invita a descubrir sus capacidades, orienta al uso constructivo del poder personal y la autonomía. Considera que las personas necesitan la oportunidad para practicar, equivocarse y aprender.

La Disciplina Positiva enfatiza en la búsqueda de la motivación de mejores conductas a través de la amabilidad y la firmeza, por ello una forma de enseñar que los errores son oportunidades es modelando la propuesta de las "tres R's de la Recuperación":



Reconozca el error con buenos sentimientos.



Reconcílese, tenga disposición a decir "lo siento, no me gustó la forma como traté ese asunto"



Resuelva, enfóquese en las soluciones en vez de la culpa.